

DÍA DEL PROFESOR UNAB

Mayo 24 de 2016

Un saludo muy especial a los directivos de la Universidad y a la gran comunidad universitaria:

Señor Rector doctor **ALBERTO MONTOYA PUYANA**

Señora Vicerrectora Académica doctora **EULALIA GARCÍA BELTRÁN**

Señor Vicerrector Administrativo doctor **GILBERTO RAMÍREZ VALBUENA**

Señor Secretario y Jurídico de la Universidad doctor **JUAN CARLOS ACUÑA G.**

Señora Rectora del Instituto Caldas doctora **CLAUDIA LUCIA SALAZAR JAIMES**

Señora Jefe de Personal doctora **NIMIA ARIAS OSORIO**

Señores Decanos y directores de programa.

Profesores nominados..

Profesores y compañeros.

Mi querida familia: a mis hijos...

Señoras y señores:

Es para mí un honor dirigirme a ustedes en este encuentro tan especial convocado por la universidad para celebrar el día del docente. Por ello, un saludo con admiración y respeto a cada uno de los docentes, presentes y ausentes, de esta Magna casa de estudios, conozco muy de cerca la difícil tarea de enseñar y formar, más en estos tiempos de cambio acelerado y de generaciones con nuevas formas de pensar.

Voy a contar algunas experiencias de mi trayectoria en la Facultad de Educación...

Transcurría el año 1983 (muchos de ustedes no habían nacido todavía) cuando fui llamada por la decana de la Facultad de Educación de aquel entonces Doctora María Cristina Torrado, para ofrecerme un trabajo de medio tiempo en la facultad... No lo podía creer que me llamaran a trabajar en el programa (como

tampoco hoy me creo que he sido elegida una de las mejores docentes de la U). No lo podía creer porque apenas había terminado materias y aún no me había graduado...

La UNAB fue creciendo, lo mismo sus profesores. Después del pregrado me decía, hay que estudiar más para hacer el ejercicio docente más acorde con las necesidades de formación de los estudiantes de aquellas épocas. Se hizo entonces el convenio con la Pontificia Universidad Javeriana para cursar la maestría en Educación. Muchos de nosotros docentes, hoy en día de la Unab hicimos este estudio; grato por cierto convertirnos en estudiantes, (algunos teóricos de la educación Universitaria afirman que los docentes debemos ser los primeros estudiantes de la Universidad).

Era muy grato, al finalizar cada semana asistíamos a las sesiones ...con la connotación de estudiantes ingenuos, algunas veces, temerosos otras veces, , deseosos de hacer nobles travesuras para reírnos de nosotros mismos.

El doctorado también constituyó una experiencia formativa , me voy para España, País vasco , con el apoyo de la UNAB, trabajo con dos directores que me enseñaron lo lejos que estaba de aquellos caminos de la Investigación..

Entre uno y otro momento, el trabajo en la universidad aumentaba pero se producía mucho en pro de la formación docente: La Especialización en Docencia Universitaria, muchos docentes entre ellos, médicos, abogados, ingenieros, contadores, entre otros, dieron sus primeros pasos en la formación pedagógica.

Igualmente la creación del diplomado en Habilidades docentes inicialmente, en convenio con el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores, más conocido como el TEC de Monterrey, México. Luego nosotros solos, Este diplomado ha concentrado un nutrido grupo de docentes movidos por la necesidad de formarse en Pedagogía Universitaria.

El tiempo ha transcurrido y hoy 32 años después de haber iniciado el trabajo como docente sólo tengo agradecimiento con esta Institución que me ayudó a crecer personal y profesionalmente. Que ha confiado y creído en mi trabajo como docente. A mis compañeros maravillosos que en el día a día han compartido sus conocimientos, me han enseñado a ser rigurosa, a tener tacto y paciencia frente al trabajo cotidiano y ante las diferencias.

A mis estudiantes que en principio me ven y me perciben como una profesora” terrible, nada le gusta” pero con el trabajo diario se van dando cuenta que la exigencia de esa persona tan terrible, produce resultados positivos en ellos, en su formación académica y lo mejor, les gusta y lo reconocen...

Son ellos, los estudiantes los que nos hacen maestros, maestros con paciencia, con mucha paciencia, para entender cómo actúan estas nuevas generaciones y cómo sacar provecho de sus condiciones personales e intelectuales.

Como colofón de estas palabras he traído un fragmento del libro el profeta de Gibrán kalil Gibrán que nos habla del ENSEÑAR.